

## **La formación profesional de los bibliotecarios en América Latina. Proyectos y desencuentros**

Javier Planas. Departamento de Bibliotecología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. [planasjavier@yahoo.com.ar](mailto:planasjavier@yahoo.com.ar)

### Resumen:

La ponencia se propone reflexionar acerca de los debates latinoamericanos por el rumbo de la formación profesional de los bibliotecarios. Se analiza una muestra de artículos que tratan sobre el diseño curricular de las carreras de bibliotecología. Se focaliza la atención en la relación que en los textos se establece entre las propuestas y el contexto social para el que se las formula. Se discuten los argumentos por los cuales los autores proponen enfocar la formación de los bibliotecarios en el contexto de una sociedad de la información. Se presentan dos efectos problemáticos de esta inscripción.

Palabras claves: Formación Profesional – Bibliotecología – Sociedad de la Información.

## **Introducción**

El presente trabajo se propone reflexionar sobre las discusiones actuales acerca del futuro de la formación profesional en las carreras de bibliotecología en la sociedad Latinoamericana.

La primera intención de la investigación fue centrar el análisis en los documentos producidos en los *Encuentros de Directores y de Docentes de las escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información de los países del MERCOSUR*. Estos eventos, que se realizan con regularidad desde 1996, no sólo funcionan como espacios de discusión académica sobre el rumbo de las carreras de bibliotecología, sino que también tienen como objetivo compatibilizar los contenidos curriculares de los planes de estudio. De allí su importancia. Sin embargo, reunir el conjunto de documentos producidos en los *Encuentros...* supuso algunas dificultades. Por una parte, la idea promovida en el evento del 2002 (Londrina, Brasil) de crear un portal que reúna los informes finales y que publique una revista académica sobre la enseñanza en bibliotecología no se concretó. Por otra, la documentación impresa de cada encuentro tiene una difusión muy acotada; en algunas ocasiones sólo se han distribuido ejemplares entre los asistentes. Finalmente, hay que señalar que las disertaciones que tuvieron lugar en las reuniones no siempre se registran en los informes o son publicadas. Son testimonios de ello los volúmenes primero y segundo del primer de *Encuentro...* (1996), cuyo contenido compila los planes de estudios –y otros textos de similares características- de las carreras de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay.

Las dificultades en el acceso a las fuentes, y en consecuencia, la imposibilidad de formar un conjunto sólido de documentos susceptible de ser analizados, significó un cambio de estrategia en el proceso de investigación. La información referida a los *Encuentros...* dejó de ser central –aunque no fue excluida-, y la atención viró hacia la literatura publicada sobre la formación de los bibliotecarios en América Latina.

Lo que se ha escrito sobre este asunto es múltiple y de dispares resultados. Y es que la preocupación es frecuente en la agenda de los distintos actores involucrados con el quehacer bibliotecológico. La reflexión sobre el porvenir de la formación del bibliotecario, del perfil profesional consecuente, se entrecruza y yuxtapone con las que se refieren a las bibliotecas y a la disciplina. En este sentido, las intervenciones proliferan: libros, artículos académicos, conferencias, editoriales y, por qué no tomarlas en cuenta, las opiniones –más o menos rigurosas- que circulan en los foros de discusión.

Pero nos concentraremos específicamente en una muestra de textos que se refieren a la formación profesional en sentido estricto, es decir, aquellos que analizan, discuten y/o proponen transformaciones curriculares en las carreras de bibliotecología de Latinoamérica. En este sentido, nos interesa destacar las siguientes contribuciones: Arboleda Sepúlveda (2003), Baptista Belluzzo & Rosetto (2007), Barber (2007, 2004), Gomez Fuentes & Pérez Ormeño (2005), Miranda (2004), Pirela Morillo (2007), Pirela Morillo & Peña Vera (2004), Sena Correa & Dos Santos (2004), Uribe Tirado (2007), Zapata Cárdenas (2007).<sup>1</sup> La idea no es considerarlos como antecedentes para formular un proyecto propio, sino tomarlos como fuentes para analizar sus propuestas.

En una lectura preliminar a los artículos precedentes, se puede observar que, en términos generales, la formación de los bibliotecarios en América Latina se plantea desde una perspectiva social caracterizada como sociedad de la información (o del conocimiento, en algunos casos). La consecuencia más notable de esta inscripción, y también la más previsible, es la centralidad que adquiere en los textos el tópico tecnológico. También, y de manera no menos importante, aparece recurrentemente la proyección de nuevas oportunidades profesionales. Nueva sociedad, nuevas competencias, nuevo bibliotecario; ésta es la idea que ronda en los artículos. Pero, ¿cómo se producen estas elaboraciones? Tal es nuestro problema de investigación.

### **La formación de bibliotecarios para la sociedad de la información**

Quedó dicho: un denominador común a los artículos sobre la formación profesional de los bibliotecarios en América Latina es la tendencia a caracteriza la sociedad como “sociedad de la información” o “sociedad del conocimiento”.

En las primeras líneas de su artículo -cuyo propósito es presentar una agenda de discusión sobre la formación de los bibliotecarios para la sociedad de la información-, Elsa Barber (2004) afirma que “la evidencia de la ‘sociedad de la información’ es tal que existe un amplio debate académico sobre la naturaleza de este fenómeno” (Ibíd. p. 9). No se trata, sin embargo, de evidenciar la existencia de este fenómeno social señalando una de sus manifestaciones tangibles (la prueba, por otra parte, resulta cuestionable en el orden de su

---

<sup>1</sup> Para concretar la muestra se consideró: 1) Que las contribuciones sean de autores latinoamericanos. 2) Que estuvieran publicadas en revistas académicas o por organizaciones de reconocido desempeño internacional. 3) Que se hayan producido en los últimos cinco años. 4) Que fueran de acceso público y gratuito. 5) Que en lo posible, configuraran un mapa equilibrado entre las zonas Caribe, Andina y Sur.

eficacia), sino de indagar el alcance que ese fenómeno tiene en el conjunto de la sociedad. Pero este no es el objetivo de la autora. La afirmación busca establecer una certeza. No obstante, el artículo se ve comprometido en su raíz: ¿por qué pensar en un bibliotecario para la sociedad de la información y no para una pluralidad de proyectos sociales en coexistencia? Veamos otros casos.

En efecto, Barber no es la única que fija en el horizonte de su reflexión a la sociedad de la información. En una interesante ponencia sobre la cooperación regional entre países de América Latina y el Caribe en materia de educación bibliotecológica, Ramírez Leyva (2004) nos habla de un nuevo modelo social en el que la información y el conocimiento, las tecnologías de la información, la cooperación y la educación son los aspectos centrales. Es para esa coyuntura, global y mediatizada, que la autora propone transformar la enseñanza de la bibliotecología. Por su parte, Alejandro Uribe Tirado (2007), al reflexionar sobre la formación de los bibliotecólogos en Colombia, hace saber a sus lectores que el contexto en el que debe comprenderse su artículo es de la “Sociedad de la Información (en camino a la sociedad del conocimiento)...” (Ibíd. p. 136).

Insistimos: la idea de sociedad de la información se instala como certeza. Pero si hemos elegido esos tres textos para ejemplificar esta circunstancia, es porque sus autores –a diferencia de otros- problematizan las circunstancias bajo las cuales se produce o se proyecta la sociedad de la información en América Latina. Temas como brecha digital, apropiación crítica de la tecnología y responsabilidad social profesional no están excluidos de estas propuestas. Este es el punto, creemos, donde hay que desarrollar la discusión. Y el debate sobre modernidad en América Latina ha dejado algunos indicios y disparadores para hacerlo.

En “América Latina en la encrucijada de la modernidad”, José Joaquín Brunner (1992) nos propone analizar el estatus moderno de nuestro continente. Lo que aquí importa subrayar no es tanto el resultado sino la estrategia argumentativa seguida por el autor. Lejos de conceder *a priori* la categoría de moderna a la sociedad Latinoamérica para reflexionar sobre sus contradicciones y desencuentros, Brunner prefiere identificar las consecuencias económicas, políticas, sociales y culturales que dejó el proceso de modernización en Europa, a saber, economía capitalista, cultura de masas, constitución de los Estados-nación, etc. A partir de ese conjunto de elementos revisa las condiciones estructurales de América Latina para establecer los grados de influencia de ese proceso o, llegado el caso, la completa indiferencia. Para el autor no hay duda de la universalización de la modernidad, sólo que ese proceso no sigue un patrón uniforme. Esta es la clave de su lectura.

De manera análoga, una lógica argumentativa similar puede servir para analizar el estatus de “sociedad de la información” de Latinoamérica. En “Las cosas contra las palabras: documentos e indicadores”, por citar un estudio, Martín Becerra (2003) pone al descubierto los anhelos y las promesas de la sociedad de la información al contrastarlos con los signos limitados y desiguales de su influencia. Tenemos, además, otras herramientas. La CEPAL (2007) (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) ofrece desde su sitio Web acceso a las estadísticas de tecnologías de información y comunicación de la región. Desde allí podemos obtener los datos actualizados y fiables de distintas variables. Si tomamos, para dar un ejemplo, el acceso a Internet en los hogares en el año 2005, encontraremos que en Brasil accedían el 12,6%; en Colombia, el 6,1%; en Costa Rica, el 7,2%; en Ecuador, el 1,9%; en México, el 11,3%; en Paraguay, el 2,6%; en Uruguay, el 15,4%; en Venezuela, el 1,9%. Los números son desalentadores. Y pese a todo, no es posible desterrar la idea de una sociedad cada vez más influenciada por estas tecnologías. En el final de su atormentada genealogía de la sociedad de la información, Armand Mattelard (2002) lo recuerda en estos términos: “si hay algo de cierto en la noción de sociedad de la información es que cada vez más intersticios de la vida cotidiana e institucional son penetrados por las tecnologías de la información” (Ibíd. p. 169).

Las propuestas y las discusiones sobre la formación profesional de los bibliotecarios no pueden adscribir a un único modelo de sociedad como horizonte –ya se trate de la sociedad de la información o de otro tipo-, aunque luego se recuerde con insistencia sus limitaciones y contradicciones internas. Lo que debe primar, en todo caso, es una lógica inversa, es decir: conocer los contextos sociales para inscribir en ellas el plan bibliotecológico de desarrollo más adecuado.<sup>2</sup>

Ahora bien, el encuadre de la formación profesional en el contexto de una sociedad de la información tiene consecuencias. Para finalizar, quisiéramos señalar, como temas a ser investigados, al menos dos efectos que se reflejan con notoriedad en los textos estudiados.

El primero de ellos es la prioridad que se le asigna a las competencias relacionadas con el uso y el desarrollo de las tecnologías de la información en la formación del bibliotecario. Si se consideran las caracterizaciones sociológicas más habituales del tipo de sociedad en el que se circunscriben las propuestas, la lógica resulta previsible (Castells, 1995, 1997; Olivé, 2007). Pero el problema no está en las razones que justifican u otorgan esa

---

<sup>2</sup> Al respecto, véase “Las bibliotecas de América Latina en la Sociedad de la Información” (Patalano, 2004)

centralidad, sino la restricción que se impone a la significación más amplia y compleja del concepto tecnología,<sup>3</sup> por una parte, y en la limitada problematización de la noción de información, por otra. Esta circunstancia debiera preocupar en el debate sobre los diseños curriculares, puesto que contribuye a naturalizar la idea por la cual el uso expandido de tecnologías de la información garantiza un salto cualitativo en la calidad de las carreras y en la capacidad de responder a las demandas de la sociedad en la que se inscriben.

El segundo efecto tiene que ver con forma en que los autores le asignan al bibliotecario un papel clave, o al menos importante, en nuevas circunstancias y entornos y laborales, ya se trate del sector público o privado. Estas enunciaciones, a la vez, son muy dispares de un artículo a otro en cuanto al rigor crítico. Veamos algunos ejemplos.

Para Miranda (2004), la enseñanza de la bibliotecología, y consecuentemente el devenir del bibliotecario, tendrá destinos muy disímiles de acuerdo a la función que decida asumir. En palabras de la autora: “de transformadora social, líder en la generación de la conciencia crítica, gestora de nuevos valores, copartícipe en el desarrollo de la ciencia o prisionera de un destino lúgubre y tétrico materializado en un húmedo edificio de biblioteca” (Ibíd. p. 3). La polaridad exacerbada y el tono profético desbordan el texto. La exaltación conspira contra el sentido.

Otro recurso que desgasta la claridad de las propuestas es la diversidad de expresiones empleadas para referirse a las competencias profesionales de los graduados: “especialista en la gerencia de información” (Sena Correa & Dos Santo, 2004), “ingeniero de la información” y “gestor de capital intelectual” (Pirela Morillo & Peña Vera, 2004) son algunos ejemplos llamativos. En una aguda reflexión sobre los problemas terminológicos en bibliotecología, Ana María Martínez (2004) señaló, con cierta ironía, que los bibliotecarios aún no acertamos en definir y denominar nuestros conceptos fundamentales.

Autores como Ramírez Lyva (2004), Barber (2004) o Baptista Belluzzo & Rosetto (2007) son más prudentes al pensar las aptitudes de los bibliotecarios y su marco de inserción laboral. Luego de presentar un panorama del mercado de trabajo emergente con las nuevas tecnologías de la información, Barber se pregunta cuál es el espacio que allí ocuparán los bibliotecarios. Difícil es saberlo. Pero atendiendo a las observaciones de los autores citados, y considerando investigaciones sobre la inscripción laboral de los bibliotecarios (Escalona Ríos, 2005) y los ofrecimientos concretos que reciben desde el mercado (Cajas Rojas, 2003), puede

---

<sup>3</sup> Para un tratamiento sobre temas vinculados con la tecnología, la técnica y la cultura, véase Miguel A. Quintanilla (1998)

observarse que la principal fuente de trabajo continúan siendo las bibliotecas (universitarias, públicas, escolares), aunque las funciones dentro de ellas se haya transformado en algunos aspectos específicos.

## **Bibliografía:**

*A formação profissional em Biblioteconomia no Mercosul*. Encontro de dirigentes de cursos superiores em biblioteconomia do MERCOSUR. Porto Alegre, 26-28 set. 1996. Porto Alegre : ABEED, 1996. 2v.

Arboleda Sepúlveda, Orlando. 2003. Desarrollo profesional en Bibliotecología y ciencia de la información en una economía basada en el conocimiento. En *Investigación Bibliotecológica* v. 17, No. 35, pp. 142-167

Baptista Belluzzo, Regina Célia & Rosetto, Márcia. 2007. El sistema profesional brasileño y su capacidad de adaptación a las transformaciones: overview. NFLA General Conference and council. (73th: 2007. Durban). [http://www.ifla.org/IV/ifla73/papers/083-Belluzzo\\_Rosetto-trans-es.pdf](http://www.ifla.org/IV/ifla73/papers/083-Belluzzo_Rosetto-trans-es.pdf) [Consulta: agosto de 2008].

Barber, Elsa. 2004. La educación en bibliotecología y ciencia de la información ante el desafío de la sociedad de la información. En *Información Cultura y sociedad*. No. 10 pp. 9-25

Barber, Elsa. 2007. Encuentros de educadores e investigadores en el área de bibliotecología y ciencia de la información: panorama histórico. Buenos Aires. 21 p.

Becerra, Martín. 2003. *Sociedad de la información: Proyecto, convergencia y divergencia*. Buenos Aires: Norma.

Brunner, José Joaquín. 1992. "América Latina en la encrucijada de la modernidad". En *Cartografías de la modernidad*. Santiago: Dolmen.

Cajas Rojas, Antonio. 2003. El mercado laboral de los bibliotecarios en el Perú: una aproximación a su estudio. En *Investigación Bibliotecológica* v. 17, No. 35, pp. 113-141

Castells, Manuel. 1997. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza. v. 1

Castells, Manuel. 1995. *Ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza.



Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 2007. *Sistema de información OSILAC*. En: <http://www.eclac.cl/tic/flash/> [Consulta: octubre de 2008].

Escalona Ríos, Lina. 2005. Mercado y ejercicio profesional del bibliotecólogo en México. En *Investigación Bibliotecológica*. v. 19, No. 38, pp. 161-192

Gómez Fuentes, Héctor & Carmen Pérez Ormeño. 2005. Situación y perspectiva de la educación bibliotecológica. En *Serie de bibliotecología y de gestión de información*. No. 1, pp. 1-25

Martínez, Ana María. 2004. Teoría bibliotecológica en la Argentina. En: *Tendencias de la investigación bibliotecológica en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones bibliotecológicas. pp. 25-35

Mattelart, Armand. 2002. *Historia de la sociedad de la información*. Buenos Aires: Paidós.

Miranda, Alice. 2004. La enseñanza de la bibliotecología, documentación y ciencia de la información en Latinoamérica. INFLA General Conference and council (70th: 2004: Buenos Aires). <http://www.ifla.org/IV/ifla70/papers/063s-Miranda.pdf> [Consulta: agosto de 2008].

Olivé, León. 2007. *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento. Ética, política y epistemología*. México: FCE

Patalano, Mercedes. 2004. Las bibliotecas de América Latina en la sociedad de la información. En *Investigación Bibliotecológica*. v. 18, No. 36, pp. 138-169

Pirela Morillo, Johann. 2007. Las tendencias educativas del siglo XXI y el currículo de las escuelas de bibliotecología, Archivología y Ciencia de la Información en México y Venezuela. En *Investigación Bibliotecológica*. v. 21, No. 43, pp. 73-105

Pirela Morillo, Johann & Peña Vera, Tania. 2005. Nuevos desafíos para la formación profesional de la información frente al surgimiento de la cibernética: un enfoque de competencias. En *Investigación Bibliotecológica*. v. 19, No. 38, pp. 118-139

Quintanilla, Miguel A. 1998. Técnica y cultura” En *Teorema*. v. XVII, No. 3, pp. 49-69

Ramírez Lyva, Elsa M. 2004. Cooperación regional y entrenamiento bibliotecológico: fortalezas y retos. INFLA General Conference and council (70th: 2004: Buenos Aires). <http://www.ifla.org/IV/ifla70/papers/060s-Leyva.pdf> [Consulta: agosto de 2008].

Sena Correa, Emilce Noemí & Vanda Ferreira Dos Santos. 2004. La formación de los profesionales de información en el MERCOSUR. En *Investigación Bibliotecológica*. v. 18, No. 37, pp. 9-22

Uribe Tirado, Alejandro. 2007. Los bibliotecólogos colombianos y la adquisición de competencias. Énfasis y tendencias en la actual formación en tecnologías de la información y la comunicación. En *Revista Interamericana de Bibliotecología*, v. 30, No. 1, pp.135-166

Zapata Cárdenas, Carlos Alberto. 2007. La oferta formativa en bibliotecología en Colombia: análisis actual del sector. En *Revista Interamericana de Bibliotecología*, v. 30, No. 2, pp.165-188